

PP. Carmelitas

Viña del Mar.

TRIGÉSIMO TERCER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
(Año Par. Ciclo C)

Lecturas bíblicas:

Abrimos nuestra Biblia y buscamos:

- a.- Mal. 3,19-20: Os iluminará un sol de justicia.
- b.- 2Tes. 3,6-12: El que no trabaja que no coma.
- c.- Lc. 21, 5-19: Con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas.

Esquema

1.- Invocación al Espíritu Santo para que sea ÉL quien ore en nosotros: Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía Señor tu Espíritu. Y todas cosas serán creadas. Oh Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo haznos dóciles a tus inspiraciones para que gustemos el bien y gocemos siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2.- Acto Penitencial: Pedimos perdón al Señor Jesús para que su Palabra nos purifique y podamos orar con un corazón limpio esta semana (Is.1,15-16). R.-

- Tú, Sol de justicia: Kýrie, eléison
- Tú, el carpintero nos diste ejemplo de trabajo: Christe, eléisión.
- Tú, nos enseñas la fidelidad a Dios: Kýrie, eléison

3.- Oración colecta: Señor, Dios nuestro, concédenos vivir siempre alegres en tu servicio, porque servirte a ti creador de todo bien, consiste el gozo pleno y verdadero. Por nuestro Señor.

4.- Lectio divina:

a.- ¿Qué dice el texto? Leemos el Evangelio del próximo domingo. Escudriñamos el texto para su mejor comprensión.

- “Como algunos hablaban del Templo, de cómo estaba adornado...” (Lc. 20, 5ss).

El evangelio tiene un sabor apocalíptico, sobre el fin de Jerusalén. Encontramos dos momentos: la ruina de Jerusalén a manos de los paganos (vv.5-7) y las señales precursoras de ello (vv.8-19). El evangelio nos habla de la ruina de Jerusalén. Presenta a Jesús todavía en el templo enseñando a sus oyentes. Uno de ellos alaba la belleza del recinto sacro por su grandiosidad, suntuosidad, magnificencia de su arquitectura, el tesoro del templo había aumentado con las buenas donaciones de los ricos. Jesús no responde al comentario directamente, sino que hace el anuncio de su destrucción: no quedará del templo piedra sobre piedra (v.6); e templo será destruido (cfr. Lc.19, 43), más tarde señalará, antes que pase esta generación (cfr. Lc. 21, 32). Dios no mira las hermosas piedras de la construcción, sino que busca al pueblo para ver si encuentra morada en medio de él (cfr. Miq. 3,9-12; Jer.7, 14; 26,18; Ez. 24,21). La destrucción del templo y la caída de Jerusalén, ya acaecida, cuando escribe Lucas, sería el trasfondo de este relato y la actitud de Jesús de querer rechazar los falsos anuncios apocalípticos. La pregunta era obvia (v.7), luego que Jesús anunciara la ruina del templo, quieren saber no sólo del hecho, sino cuándo, ya que pensaban que la ruina del templo, iba acompañada de otros signos que afectaban también a la ciudad (cfr. 2Re.19, 29-31). La destrucción del templo, la venida de Jesús y el fin del mundo están muy relacionados entre sí (cfr.Mc.13,4; Mt.24,3). Leemos este discurso como lo leyó el evangelista: la venida de Jesús está próxima, la caída de Jerusalén ya fue, mientras no se cumpla, toda predicción es oscura, aguardamos el cumplimiento de la otra parte.

- “Él dijo. Mirad no os dejéis engañar. Porque vendrán muchos en mi nombre diciendo: Yo soy y el tiempo está cerca” (Lc.21,8ss).

En un segundo momento Jesús da las señales precursoras: la primera señal será que muchos vendrán a usurpar su Nombre (v.9), mesías que realmente aparecieron ante la caída de Jerusalén: hablaban en nombre de Dios, como lo

hicieron los falsos profetas, enseña que no sigan sus pretensiones. Encontramos otros textos y la invitación a no creer en sus palabras sobre la llegada inminente del fin, pues el tiempo que viene se relaciona más con la espera vigilante y creativa que con la consumación final (cfr. 2Tes. 2,1s; Hch.5,36-37; Mc.1,15; Lc.12, 45; 19,11). La segunda señal (v.10), será la proliferación de guerras y calamidades, más allá de Jerusalén, pero no se deben alarmar, porque todo está dentro del plan salvífico de Dios, antes del día final (cfr. Dn. 2,28). El problema está en saber si esas calamidades sucederán dentro del judaísmo, antes de la caída de Jerusalén, o es el comienzo de fin del mundo con esas señales precursoras en una visión de conjunto de lo vivido, y que se vive también hoy: guerras, hambre, persecución de los cristianos, etc. Lo verdaderamente importante es que estos acontecimientos son previos, al final, tiempo de Juicio, pero también de tomar una decisión frente a la fe en Cristo Jesús. La tercera señala se refiere a la persecución de la Iglesia, concretamente de los apóstoles, de parte de las autoridades judías y paganas (cfr. Hch.4,1-3;cfr.5,18;8,3;12,4; 16,22;18,12;24,1; 25,1; 26,1); los discípulos todo lo soportan por el nombre de Jesús, pero salían alegres de padecer por el testimonio de Jesús ante el Sanedrín (cfr.Hch.3,6; 4,12.17;5,28; 8,12.16; 9,14). La persecución tiene la ventaja no sólo de confesar el nombre de Jesús sino de dar testimonio a favor de Cristo Jesús (cfr. Hch.8,1-4; 11,19; 15,3; flp.1,12s). La defensa corre por cuenta del propio Jesús que les dará una elocuencia y sabiduría ante los tribunales. No quedan abandonados a la retórica humana, sino colmados de palabras ungidas de virtud y sabiduría divina. Es la acción del Espíritu que les enseñará, lo que deben decir a sus perseguidores (cfr.Mt.10,20; Mc.13,11; Lc.12,2; Hch,6,10; Jn.13,15). La última señal, se refiere a los parientes que se convierten en traidores, contra los discípulos de Cristo, y los entregan a los tribunales por el nombre de Jesús, causa por la que serán odiados. En ese momento Esteban y Santiago habían dado la vida por Cristo (cfr. Hch.7,54-60; 12,2). La exhortación final es la perseverancia y paciencia, el martirio es culto tributado a Dios, el tiempo de la Iglesia es tiempo de persecución hasta el final de los días. La fe del pueblo santo aporta salvación, y todo por designio de Dios redundará en bien de los suyos (cfr.Ap.13, 10; Rm.8, 28). Es la esperanza la que nos sostiene, iluminada por la fe y el amor del Señor Jesús.

b.- Meditación. ¿Qué me dice? ¿Qué palabra o hecho de este evangelio me habla al corazón? Escoge tu texto o versículo, escríbelo y da razón de tu elección al grupo. Propongo estos textos, puedes elegir otros. Te escuchamos.

- “Mirad no os dejéis engañar” (v.8). Muchas de estas predicciones ya se cumplieron en la Iglesia primitiva, y otras se siguen cumpliendo en la Iglesia hasta el día de hoy, sobre todo las que se refieren al testimonio de dar la vida.

- “Yo os daré una elocuencia...” (v.15). Siendo discípulos y misioneros, necesitamos de esa sabiduría y elocuencia para dar razón de nuestra fe, con una esperanza cierta y una caridad comprometida con la realidad. Los tribunales son ahora la calle, la familia, los encuentros interreligiosos etc.

- “Con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas” (v.19). La perseverancia, salvará nuestras almas, en la medida que la nutramos de la presencia de Dios, de su palabra, de la eucaristía, del prójimo, de la oración para llegar a la Comunidad eclesial.

- Otros testimonios...

c.- Oración. ¿Qué le digo al Señor Jesús a propósito de este texto? Escoge un versículo o palabra del texto, escríbelo, luego inicias tu oración personal y grupal. Te escuchamos.

- “Maestro cuando sucederá esto” (v.7). Señor Jesús, que sean los signos de los tiempos los que hablen a toda la Iglesia y a cada cristiano de tu cercanía y última venida, te lo pido Señor.

- “Todos os odiarán por mi nombre” (v.17). Señor Jesús que el testimonio diario sea el mejor cimiento para las pruebas futuras y preparar tu segunda venida.

- Otras oraciones...

d.- Contemplación y acción. ¿A qué me comprometo este evangelio?

Compromiso. Mejorar el testimonio de fe, que prepara la venida de Jesús en mí vida.

5.- Lectura místico. S. Teresa de Jesús nos anima a vivir una fe dinámica y eclesial. “Venga a nosotros tu reino” y hablar de la oración de quietud nos invita a vivir la esperanza teologal le da a degustar los bienes del reino que no acabarán. “Parece que voy a decir que hemos de ser ángeles para pedir esta petición y rezar bien vocalmente. Bien lo quisiera nuestro divino Maestro, pues tan alta petición nos manda pedir, y a buen seguro que no nos dice pidamos cosas imposibles; que posible sería, con el favor de Dios, venir un alma puesta en este destierro, aunque no en la perfección que están salidas de esta cárcel, porque andamos en mar y vamos este camino. Mas hay ratos que, de cansados de

andar, los pone el Señor en un sosiego de las potencias y quietud del alma, que, como por señas, les da claro a entender a qué sabe lo que se da a los que el Señor lleva a su reino; y a los que se les da acá como le pedimos, les da prendas para que por ellas tengan gran esperanza de ir a gozar perpetuamente lo que acá les da a sorbos." (Camino de perfección 30,6).

6.- Alabanza y Adoración. Te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre por crearnos, santificarnos y destinarnos a la eternidad, te alabamos Señor.
- Te alabamos Padre, por el testimonio de tantos mártires que dan su vida por Cristo y su Iglesia, te alabamos Señor.
- Te alabamos por tu fidelidad a tus promesas, a tu palabra que nos salva y nos hacer perseverar en la fe, te alabamos Señor.
- Te alabamos Padre desde aquellos que no te conocen y buscan la verdad, desde ellos y con ellos, te alabamos Señor.

- Otras alabanzas...

7.- Preces: Oramos Padre... Te rogamos óyenos.

- Te pedimos Padre por tu Iglesia y el Papa, para que en la persecución tengan la fortaleza para enfrentar los tribunales de esta sociedad, te lo pedimos Señor.
- Te pedimos Padre por los que trabajan por las misiones en territorios de minorías cristianas para que su testimonio consolide la fe de ellos y los evangelizados, te lo pedimos Señor.
- Te pedimos Padre, por los enfermos para que Jesús ponga su mano en ellos y les devuelva la salud, te lo pedimos Señor.
- Te pedimos Padre que la oración de María Inmaculada, nos ayude a imitar su humildad y fe, pureza de corazón y caridad, te lo pedimos Señor.

- Otras preces...

8.- Padre Nuestro...

9.- Abrazo de la paz...

10.- Bendición final.

En el rezo individual o en una celebración comunitaria presidida por un ministro no ordenado, se dice: V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

“Buscad leyendo y hallaréis meditando; llamad orando y abriros contemplando” (S. Juan de la Cruz).

P. Julio Glez. Carretti. OCD

Pastoral de Espiritualidad Carmelitana.

Página Web de la Parroquia Virgen del Carmen: www.carmelitasviña.cl.